



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13247

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

JUEVES 11 DE ENERO DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Los consumos

La comisión extraparlamentaria creada recientemente para confiarle la labor de estudiar la manera de abolir el impuesto de consumos, transformándolo en otro de cobranza fácil y más moderado, ha comenzado sus tareas enseguida de constituirse, demostrando que no pierde el tiempo.

Lo primero que ha hecho es formar un cuestionario y remitirlo á las corporaciones que pueden informar en el asunto, especialmente á los ayuntamientos, interesando la pronta contestación á las preguntas que contiene.

La labor de esa comisión es inmensa, teniendo presente que ha de realizar el estudio de cuantas opiniones se le den. Y como las de los ayuntamientos solos pasarán de nueve mil y el tiempo discombe para hacerlo no pasa de tres meses, no ha de desperdiciar hora ni minuto si ha de realizar á conciencia su cometido.

No gozan de gran crédito las comisiones en España. Es cosa que pasa como artículo de fé que todo asunto sometido al estudio de una comisión se eterniza; mas no ocurre eso ahora. Esta comisión de consumos justifica la regla, demostrando que entre las comisiones hay también excepciones y ésta, á quien está confiada la transformación del impuesto mas oneroso que hay en España, es una excepción.

Interesados como el que más en que lleve su labor á término feliz, asistimos á su desarrollo con gran interés, deseándole un triunfo ruidosísimo, que la hará acreedora á la gratitud de toda España.

De todas veras le deseamos ese triunfo.

Hé aquí ahora el interrogatorio que la comisión dirige á las colectividades. Lo forman tres preguntas y son las siguientes:

1.º ¿Cuáles son los principales in-

convenientes del impuesto de Consumos en esa región? Hágase una breve reseña de ellos, estudiando la influencia de las tarifas y sus recargos sobre el precio de los artículos que gravan; su repercusión sobre los jornales, la vida de la familia obrera y de las demás clases sociales; obstáculos que la forma de exacción opone al libre tráfico; fraudes probables, defectos y coste de la administración, y las consecuencias económicas morales y materiales que el tributo produce.

2.º ¿Qué medios y recursos prácticos podrían utilizarse en esa región para sustituir ventajosamente el impuesto de Consumos? Hágase una reseña de las principales producciones, estudiando sus condiciones especiales, importancia, precios, destino, mercados y medios de transporte.

Esta exposición, que es de sumo interés y cuyos datos numéricos deberán ajustarse á la realidad, servirá para proponer la posible sustitución del tributo de Consumos por otros de tipo muy moderado, de fácil y cómoda exacción y de rendimiento averiguado, recayendo directamente sobre la riqueza producida, sobre el movimiento que la aumenta, sobre la industria que la transforma, sobre la renta líquida aseguradora, ó sobre otras bases igualmente prácticas y de sencilla comprobación que permitan fundar una equitativa y prudente distribución del impuesto.

Se detallarán y razonarán, con este motivo, todas cuantas reformas convenga introducir para el mayor desarrollo de las riquezas de la región, para la mejora de sus condiciones económicas, industriales y mercantiles, y para remover los obstáculos que se opongan á su difusión por los mercados interiores y extranjeros.

3.º ¿Qué medidas deberán adoptarse para que la substitución del impuesto de Consumos por otros, á ser posible directos, equitativos y de reducido gravamen, aseguren á los consumidores los beneficios de la reforma? Enumerados en la respuesta á la pregunta primera los inconvenientes de

impuesto de Consumos, preciso es hacerlos desaparecer por la inmediata aplicación de la reforma tributaria.

Al efecto, se estudiarán los medios más eficaces para conseguirlo en los pueblos de la región, aun con independencia del impuesto de Consumos, sea protegiendo, estimulando ó fomentando, donde fuere posible, la creación de Asociaciones y Sociedades cooperativas, instituciones gremiales y Sindicatos de consumidores, sea con el establecimiento de almacenes generales, de depósitos especiales, alhóndigas, bodegas, mataderos ó otras combinaciones económicas de intereses similares que garanticen los saludables efectos y los positivos beneficios de la transformación realizada.

El interior de la tierra

M. W. Prinz, profesor de Mineralogía y de Geología de la Universidad libre de Bruselas, cuya autoridad es bien conocida, acaba de exponer, con motivo de las recientes y numerosas catástrofes volcánicas y sismáticas, una teoría sobre el interior de la tierra opuesta á todas las hipótesis emitidas hasta hoy.

Según el eminente sabio, el globo terrestre se compone de siete zonas ó envolturas concéntricas, que se distinguen entre sí por sus diferencias de estado físico resultantes de la temperatura y de la presión.

Estas capas se penetran insensiblemente en las condiciones siguientes:

1.ª La zona sólida exterior ó corteza terrestre, incompletamente rígida, según el péndulo horizontal que demuestra que conserva cierto grado de deformidad.

2.ª La zona de plasticidad latente, en que las presiones son transmitidas en todas direcciones; cuando disminuyen, la masa se solidifica en el sentido usual de la palabra.

Los cambios de peso resultantes del continuo movimiento de las masas superiores pueden, por tanto, reaccionar sobre el estado de esta zona.

3.ª La zona viscosa, inmediatamente debajo de la precedente, pero cuya materia constitutiva no puede alimentar volcanes por sus aberturas.

4.ª La zona líquida, que penetra sin sentir en la inmediatamente superior.

5.ª La zona de gases ordinarios, susceptibles de liquidación bajo una presión creciente.

6.ª La zona de gases mixtos, en la cual las temperaturas de los cuerpos son muy diferentes, encontrándose unos en estado gaseoso, no alcanzado por otros todavía.

7.ª La esfera central ó zona del gas monatómico, en la cual la individualidad de los diversos gases ha desaparecido para hacer lugar á una masa perfectamente homogénea á muy alta temperatura y de un peso específico considerable.

Esta teoría, que concuerda con la hipótesis del acrecentamiento de temperatura á medida que aumenta la profundidad de la capa terrestre, se aleja de las teorías corrientes sobre la acción volcánica.

Las opiniones de M. Prinz provocan, sin duda, interesantes controversias científicas.

CRÓNICA CIENTÍFICA

Peligros de los rayos X.—Una enfermedad nueva.—Los microbios del queso.—Experiencias del telégrafo sin hilos.

Hace pocos días, los periódicos extranjeros han dado la noticia del fallecimiento de M. Arthur Radiguet, fabricante de instrumentos de precisión que al mismo tiempo se dedicaba á trabajos de vulgarización científica.

M. Radiguet ha sido una nueva víctima de la ciencia.

Ha muerto entre horribles sufrimientos á consecuencia de una afección cancerosa, ó mejor dicho, de una especie de lepra generalizada, producida única y exclusivamente por la acción repetida de los rayos X, que fué uno de los primeros en propagar en Francia.

No se junta impunemente un día y otro día con esas fuerzas misteriosas cuyos efectos no han sido todavía descubiertos por la ciencia, hámanse rayos X ó rayos catódicos ó efluvios del radium.

Radiguet no es el único que ha sucumbido por la acción aún no bien estudiada de esas temibles radiaciones sobre los tejidos vivos; antes que él han muerto otros dos radiógrafos, según afirma M. Emile Gautier, en condiciones parecidas.

Los accidentes menos graves ocurridos han sido innumerables.

M. y Mme. Curie, á fuerza de manejar sustancias radio activas, tienen la piel, los músculos y los nervios de las manos en un estado lamentable; en diversas ocasiones se les han producido llagas de mal aspecto que les ha costado mucho trabajo curar. La mayor parte de los radiógrafos han visto caer sus cabellos y escoriarse y aun ulcerarse en piel sin poder impedirlo; el caso es tan frecuente que se ha dado ya nombre á la enfermedad nueva, la «radiodermia», desconocida de nuestros antecesores.

El célebre químico M. Becquerel ha sufrido igualmente extraños accidentes ocasionados por el radium. En una ocasión hizo un viaje, llevando por descaudo un tubo de radium en un bolsillo; regresó con una enorme quemadura que le cogió toda la cadera.

Lo más singular en estos casos, que se comentan mucho en los laboratorios y gabinetes médicos, es que la radiodermia no aparece inmediatamente; durante semanas enteras evoluciona la enfermedad en el interior de los tejidos, hasta que un día, bruscamente, aparecen con todos sus malignos caracteres de gravedad.

Tan real é inminente es el peligro, que entre los que manejan con frecuencia los rayos X se ha propagado rápidamente la costumbre de no operar sino con guantes y un grand abrigo de caudé; algunas veces hasta con manguitos de aluminio para proteger en lo posible los órganos más expuestos ó más vulnerables. Falta saber si estas precauciones son suficientes, y para ello háblase de realizar una información detenida en averiguación de cuantas sean las medidas preventivas más útiles contra las canalizaciones eléctricas de alta tensión.

Es probable que no existe materia alguna en el mundo que contenga tantos microbios como el queso.

Pero tranquilicémonos; los microbios del queso son casi exclusivamente de especies inofensivas y á su abundancia debe el alimento sus notables propiedades digestivas.

Es formidable el número de microbios que ingerimos con cada pedazo de tan vulgarizado postre.

Un sabio suizo, M. Adametz, profesor de la escuela de lechería de Sonthal que se ha divertido en hacer un censo de los

EUGENIA GRANDÉT 462

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 461

La señora Grandet no dejaba su cuarto y empeoraba de día en día.

Nada hizo ceder al viejo tonelero. Continuaba inquebrantable, frío, áspero como un pedazo de granito.

La hija tiene los ojos encendidos como si hubiese llorado mucho tiempo. ¿Intentarán casar á Eugenia contra su gusto?

Cuando el señor Grandet se acostó, Nanón se dirigió al cuarto de Eugenia en obancas y con mucho sigilo; al entrar, mostrándole un pastel recién sacado del horno, le dijo:

—Tome V., señorita; Corneiller me ha dado una liebre. Come V. tan poco, que este pastel le durará seguramente ocho días, y con el frío que hace no corre peligro de eoharse á perder. Por lo menos no estará V. estos días á pan y agua, porque eso no ha de ser muy sano.

—¡Pobre Nanón! —dijo Eugenia estrechando la mano de la criada.

—Le he hecho muy bueno, muy delicado y sin que él notase nada. He comprado el tocino, el laurel y todo con mis seis francos; soy dueña de ellos.

Dicho esto, la criada escapó creyendo oír á Grandet.

Durante algunos meses, el cosechero visitó constantemente á su mujer en distintas horas durante el día, sin pronunciar el nombre de su hija, sin verla, sin aludir á ella ni remotamente.

XXXXVI

Cuando al retirarse Grandet hubo cerrado la puerta de la casa, salió Eugenia de su habitación y corrió al lado de su madre.

—Mucho valor ha tenido usted por su hija—le dijo.